

No. 82 2487  
18



-S. HYACINTO-

# SERMON PRE

DICADO POR EL PADRE FRAY RODRIGO Ximenez, Corrector del Conuento de la Victoria, Orden de los Minimos de sant Francisco de Paula, lunes de la Octava, que en honor del glorioso S. Jacinto se celebrou en el Conuento de Santa Cruz la Real de la ciudad de Granada a feys de Abril de. 1595. años. Con licencia impreso.





# FRATERRO

DERICVS XIMENEZ, CLARISSIMO PRIN-  
cipi ac Doctissimo Dño. D. Ferdinando Niño de Gueua-  
ra, Granatensis Curia: Præsidi, æternam à Deo  
felicitatem exoptat; opusculumq; suum  
dicat et consecrat.

**N**on poterit virtus, generosa in pectore claudi,  
quin radios mittat; quo bene nota fiet.

Mente Deum pura, si quis ( cognoscitur ) ardet,

Cor cremat: insignis religionis amor.

Hoc, tu quam pulchre celebraſti feſta Hyacintho:

feſta coæternis, concelebranda, choris.

Templaq; iuſtiſti proprijs veſtita tapêtis.

eſſe: poëtarum carmine, clauſtra regi-

Dulce quidem numeris, ſed ſenſu, dulcius omni,

melle: quod ex hybla, ſedula legit apïs.

Omnia plena jocis, varijs ſermonibus acta;

perq; dies octo, continuata ſimul.

Quo Granata ſimul, mentes ſuper aſtra Hyacintho:

exultit; et grates ſape reddebat, ei.

Hoc eſt ſirma fides, hoc ſpes, hoc feruor amoris,

quem quiſq; in ſummum debet habere Deum.

Hoc ego contemplanſ, ſamulus tibi, Regie præſes,

hoc minimum minimus, dedico munus ego

Eſt niſiſimum munus, minimo de pectore ductum,

ſed quamuis minimum, maximus eſt animus.

Inq; tuum auxilium, minimi ſi munera ſummis,

obſequio, teſtor, me tibi præſto fore.

V A L E .

*Thema. Sint lambe rursus precincti et lucerna ardentis  
in manibus vestra. Luca. 12.*



**P**ORQUE NO PROCEDA-  
mos por cosas no conocidas, sera  
necesario supponer, para cumpli-  
da noticia delo que auemos de de-  
zir en alabanza deste preciosissi-  
mo la cinto: que la pintura y escul-  
tura de la ymagen fuya, es en esta  
forma. Que en la mano derecha tie-  
ne al sanctissimo sacramento, y en  
la yzquierda vna ymagen de nue-

stra Señora, con el niño Iesus en sus brazos, como arriba lo  
representa su estampa. Y porque a sido eleccion particular  
de la sagrada orden del glorioso sancto Domingo, esta pintu-  
ra, entre todas las demas, por tanto me a parecido tomar el  
motiuo de ella, para alabar al bendito sancto.

#### SALVACION.

**E**L diuino choronista de Christo S. Matheo cap. 19. en vna  
parabola, que Christo puso en cabeza de vn mercader,  
dize assi. *Simile est regnum celorum homini negociatori  
quærenti bonas margaritas, inuenta autem vna preciosa, de-  
dit omnia sua et comparauit eam. Que la catholica yglesia,  
como negociante mercader aya siempre andado, buscando  
y descubriendo preciosas piedras de sanctos, para el edificio  
de la soberana Hierusalem, (de cuyos muros canta la Yglesia.  
Lapides pretiosi omnes muri tui et turres Hierusalem gem-  
mis edificabuntur. Y S. Ioan Apocal. 21. dize. Fundamenta  
muri ciuitatis Hierusalem, omni lapide precioso, oranata,  
primum Iaspis, secundum Saphirus &c. vndecimum Hyacin-  
thus.)* Es cosa notoria, y quiero que tambien lo sea agora,  
pues entre las muchas que a hallado, vna (no de menor pre-  
cio) es el glorioso la cinto, ta precioso en obras de sanctidad  
que se engasta en sus manos la piedra de inextimable precio

*Apoca. 2*

*1. Cor. 10*

Christo. Petra autem erat Christus. Y la perla preciosissima Maria Madre suya. Y aquella admirable medalla del sanctissimo Sacramento. Y si el oro en que las piedras preciosas estan se pesa al valor dellas, y ellas al de el oro de su engaste, y de Christo y su madre lo es Jacinto. Vease la preciosidad suya, pues quando por si no se deua, por el arrimo se le pega. Es tan preciosa piedra nuestro Jacinto, que el Padre eterno da por el lo mejor del cielo y del suelo: que son el hijo y la madre: los quales le puso en la mano. omnia dedit ei pater in manus loã. 13. como aca solemos hazer, poniendo el dinero en las manos a quien alguna cosa compramos. Es tan preciosa piedra Jacinto, que la catholica Yglesia madre-nuestra, auiendo agora vltimamente con gran sollicitud y negocio descubierto, y hallado su preciosa sanctidad, le a canonizado por piedra preciosissima, merecedora de ser collocada, en el edificio soberano de la celestial Hierusalem. Offreciendo por su valor, lo que ella aca mas precioso tiene, que es su palabra y fee de infalible verdad, con que nos le a verificado por sancto de grandes merecimientos: y pues el padre eterno le a dado en las manos su hijo y hija; como por su intercessiõ nos negara la gracia, de que tenemos necesidad: (quomodo non etiam cum illis omnia nobis donabit) esta pidamos por su intercessiõ: y mas particularmente por la de Maria sanctissima diziendo. Ave Maria.

*Ioan. 13.*

*Roma. 8*

*Prouer. 31*

**E**L Spiritu sancto por la boca de aquel sapientissimo Rey Salomon en el cap. 31. de los Prouer. tratado debaxo de titulo de vna muger fuerte, las propiedades de perfeciõ que la catholica Yglesia tiene: y qualquier fiel alma deue tener; dize. Accinxit fortitudinẽ lumbos suos, roborauit brachium suum. Gustauit et vidit quia bona est negotiatio eius: non extinguetur in nocte lucerna eius manum suam aperuit inopi, et palmas suas extendit ad pauperem, non timebit domui suae a frigoribus niuis: omnes enim domestici eius vestiti sunt du pluteibus. Y aunque los sanctos doctores no an dado literal sentido a este lugar, el comun es, entenderse de la Yglesia, y luego de qualquier alma sancta, y esto muy conforme a razon,

por

porque de la materia que la primera muger Eua fue formada de la Costilla, de hueso fuerte del varon, estado en aquel fueño que le dio su criador. Assi la Yglesia, y con ella qualquiera alma fiel, fue formada de Christo muriendo en la Cruz, tornando el para si nuestra flaqueza, y dando a nosotros su fortaleza, y esto es convenir a la sancta Yglesia el titulo de fuerte muger. Doctrina es del glorioso padre. S. August. y assi comodamente lo que en este capitulo todo se contiene, conuenra al proposito. Dize pues que se ciño con fortaleza los lomos. Esta primera propiedad an de tener todos los verdaderos hijos de la Yglesia, professando la pureza y limpieza de la castidad, ciñendo y refrenando fuertemente las descomposiciones que con sus ordinarios y desordenados apetitos trae la carne, y como tan necessaria propiedad la propuso a sus discipulos Christo en el primer asiento de nuestro guangelio diziendoles. Sint lumbi vestri praecincti.

Pero deuese notar, aquel accinxit fortitudine lumbos suos. con fortaleza dize que se ciño, porque ay algunos que aunque se ciñen, retirandose de las torpezas y sensualidades, es con flaqueza desfallecida, y con floxedad relaxada por breue tiempo, dando luego larga a sus passados tratos malos: de adonde su cintura parece auer sido fingida, y no con la verdad de perseuerancia, que se requiere. Por lo qual dixo. S. Pab. Ephes. 6. preuiniendonos a la ordinaria guerra de nuestro enemigo la carne. Stote ergo sicut cincti lumbos in veritate. Ceñios pero sea con verdad, y no de falso, sea con perseuerancia, y fortaleza, resistiendo, y no con floxedad cayendo, y esto mismo parece auer querido dezir el sancto Job. 19. tu autem accinge sicut vir lumbos tuos, et interrogabote, et indica mihi. Como varon te ciñe, es lo proprio que con fortaleza, segun aquello de Dauid, viriliter age. i. fortiter. Y es de advertir, que para que Dios nos pregunte, y deuidamente le respondamos: es necessario que como hombres de valor, nos ciñamos el cinto de la castidad, y luego con essa limpieza nos pongamos con Dios a preguntas y respuestas, pidiéndole mercedes, y recibiendo las de su diuina mano. De suerte que el po-

Ephes. 6

Job. 19

Psal. 26

Lucas, 12

ne nos en cintura no a de ser a caso y de passo: sino preacñi  
i. ante cincti. Con mucho acuerdo y premeditacion, para que  
así bien pensado, y luego executado, dure y perseuere cõ for  
taleza; lo así comengado.

Añade Salomon la segunda propiedad y dize. Roborauit  
brachium suum. Fortalecio su brazo, lo qual vale tanto, como  
dezir es. forço el obrar. Grande es el prouecho que viene del  
asiduo obrar, que aunque parezca q̃ las buenas obras, y ordi  
narios trauajos, que los seruos de Dios hazen, y padecen, no  
les aprouechan, a la verdad es muy al reues, que si hazen; pues  
fortalecen el brazo de merecimientos, para hazer a su tiem  
po fuerza y violencia al reyno de los cielos, para q̃ aporrillan  
dole gozen de sus diuinos despojos. Qual suele aprouechar al  
exercitado soldado en las armas, su asiduo exercicio dellas,  
para que a su tiempo haga reziõ golpe en el muro, y aporrillã  
dole goze del saco y victoria porque pelea; la qual propiedad  
se a de hallar, en los que pretendẽ ser hijos legitimos de la ma  
dre sancta Yglesia, juntando el bien obrar con el tanto de la ca  
stidad. Porque como el glorioso padre S. Gregorio magno di  
ze sobre este euangelio. Nec castitas ergo magna est sine bo  
no opere, nec bonum opus est aliquid sine castitate. Y por es  
to nuestro Euangelista despues de auer puesto la propiedad  
de limpieza puso luego y esla uono con ella la del obrar bien  
con luzes de Charidad diziendo. Lucernæ ardentes in mani  
bus uestris. Y al mesmo tono Salomon. Postq̃ dixit accinxit  
fortitudine lumbos suos. Hermano con esto. roborauit bra  
chium suum.

Math. 11

Gregorio

Prover. 31

Gustauit et viuit, quia bona est negotiatio eius. Es dezir, q̃ el  
negociar perfectamente en esta catholica Yglesia, a de ser cõ  
fee y obras. (Y si dar nombre de fee al ceñir los lomos es im  
proprio al parecer; vease quã proprio es, y dígalo Esaias.  
Iusticia: et opera erit cingulum lumborum eius, et fides cincto  
rium renum eius) pues es negocio viuo, en el qual bulle la ga  
nancia de meritos, porq̃ la fee a solas, es negocio muerto. Vẽ  
dra aqui a proposito, aquel repartimiento de los talentos, que  
a sus seruos hizo aq̃l señor, y edose luego su larga jornada: en

Esaias. 11

comẽ

comandandoles la buena negociacion con ellos: negotiamini dum venio. El qual bolyendo, los que hallo en el negocio de fee, y credito auer multiplicado los talentos, esos premio por merecerlo su buena negociacion, pero al siervo malo y negligente, que escondio el talento, y no negocio conel, reprehēdio y castigo. Es pues gustosa y prouechosa negociacion en la catholica Yglesia fee, y obras.

Lucas, 19.

Non extinguetur in nocte lucerna eius. Otra propiedad q̄a de estar de dia y de noche a todas horas ( como incierto de la venida y buelta del Señor de las bodas) en vigilia y cētinacla, ardiendo en sus manos las luzes de la charidad. Como las cinco donzellas prudentes, q̄ en medio de su incertidumbre, quando a media noche se les dio auiso de la venida del esposo, tenian en las manos sus luzes encendidas, y por esso entraron a celebrar las bodas conel castisimo esposo. Pero no entrarō las otras cinco imprudentes: por auerlo sido, dexādo a pagar, en la noche, las luzes q̄ auian de tener aprestadas, y encendidas, como parece claro en la confesion de su boca quando dizen a las prudentes. Date nobis de oleo vestro, quia lampades nostrae extinguuntur. De adonde Salomon muy antes echando de ver quan necessaria condicion y perfeccion era esta, para su deuido tiempo dixo. Non extinguetur in nocte lucerna eius. Que es dezir, no a de estar el alma fiel esteril de obras: porq̄ no le abra el esposo, y aunq̄ mas y mas den aldauadas y bozes diziendo: Domine dñe aperi nobis. No les abra, antes dira. Amen dico vobis nescio vos. Respuesta q̄ admira por cierto, pues teniendo el sagrado esposo infinito conocimiento, dixo q̄ no las sabian ni conocia, pero cessara la admiracion, quando ayamos entēdido la causa, la qual es, la que la Esposa da en los cantares diziendole al Esposo. Oleum effusum nomē tuum, ideo adolescentula dilexerunt te. Que es dezir, en tanto te aman sus esposas, las almas, en quanto saben y conocen que tu nombre es olio de luz, y charidad de obras derramadas con las manos sobre los necesitados, y porque las imprudentes no auian querido saber ni conocer que el sanctisimo nombre del esposo y su propiedad era esta, por tanto dize q̄ tā poco el las sabe, antes las ignora, nescio vos vigilate itaq̄ con luzes

Prover, 31

Matth, 25

Cant, 1

Lucas, 12

encendidas como dize. S. Lucas, Lucernæ ardentes in manibus vestris, y Salomõ. Nõ extinguetur in nocte lucerna eius.

Razon sera que acomedemos al glorioso. S. Jacinto lo dicho hasta aquí: que luego proseguiremos el resto de los pro-  
uerbios. La primera propiedad tuuo el diuino Jacinto, de ceñir y refrenar con verdad y perseverancia (como varon fuerte) los brios de la carne. a la qual con vna abstinencia continua, y frequentissima disciplina, puso en tal cintura, que por su pureza deuida, y limpieza de castidad, vino la Reyna de las virgines, y espejo de limpieza, nuestra Señora, a ponersele en sus manos, que es fauor que mira al que Christo hizo al diuino. S. Ioan euangelista, encomendando la virgen, al virgen, que aunque del ser Jacinto virgen no conste, y en esso lleue gran ventaja. S. Ioan, en que Christo le encomendo a su madre, con todo es gran excelencia de Jacinto, que effuiesse tã segura la limpissima virgen, de sus manos limpias de Jacinto, que se pudiesse en ellas. Y aumentasse este loor, en que el santissimo sacramento, que para ser recebido y tocado requiere tanta limpieza, se entrego en sus manos: y no solo a la madre, pero al hijo. Accepit in sua. Al fin tan limpio Jacinto, que sin preguntarle lo que Achimelech sacerdote a Dauid, (elto es, que para darle del pan de la proposicion, le pregunto. Si mundi erant ueris maxime a mulieribus) se le puso en las manos el pan del cielo el santissimo Sacramento, de donde quedara bien entendido, quan bien le conuenga la primera propiedad.

Sapient, 7

Ioan, 19

Ioan, 19

1. Reg, 21

Pues, que la segunda propiedad (de braço fuerte y corrob-  
rado con obras de charidad, y luz della) conuenga al sancto  
Jacinto, parece tan claro quanto lo es tener en sus manos a  
Christo y a su madre, pues fueron sus obras tan encẽdidas en  
la charidad de Christo (por cuyo amor sumo las hizo) que pa-  
ra dar el cielo a entender esta verdad, troco las obras de la luz  
(que las manos de Jacinto hazian) en la mesma luz y chari-  
dad que es Christo, al qual tiene en la vna mano, y en la otra  
tiene a la virgen toda llena de luzes, como la vio. S. Ioan. Om̃i  
Gua Sole, et Luna sub pedibus eius, et in capite eius corona  
stellarum

Apo, 21



Stellarum duodecim. Para que se verifique aquello de nuestro  
euangelio, Lucerne ardetes in manibus vestris. Y aun lo de  
Salomon. Non extinguetur in nocte lucerna eius. Pues si las  
prudentes a la venida del Esposo salierõ a recibirle cada vna  
con su luz, la cinto glorioso salio con dos, en cada vna mano  
la suya, y luzes no menos que dela que dixo. S. Ioan. Lux vera  
que illuminat homin venientem in hunc mundum. Y con  
gran ventaja, que si las delas prudentes dauã luz a ellas solas,  
y no eran suficientes, para dar luz a las imprudentes (respon  
derunt enim prudentes dicentes ne forte non sufficiat nobis  
et vobis) La luz de la cinto, que es Christo, es sufficientissima  
para si y para todo el mundo (y aun para millones de mundos  
que vuiera) q̄ assi lo dixo Christo. Ego sum lux mundi. Y Ma  
ria estrella de luz para alumbrar vn mar. Stella maris. Y aun  
ay otra ventaja: que si las prudentes salieron a recibir al espo  
so, nuestro Jacinto salio con el esposo y la esposa ya recebidos  
en sus manos. Concluyamos esta segunda propiedad, con de  
zir quan fuerte, braço y corroborado fue el suyo, pues sufrio  
en el, y sobre el, al que portat omnia verbo virtutes suæ, et mu  
lierem fortem Mariam. A donde vendra a proposito lo queda  
ze Salomon. Manum suam misit ad fortia. Como quiẽ tenia  
fuerte braço y mano, lo alargõ a cosas fuertes, lo qual (del  
nos fortiter attingit, a fini vsq̄ ad finem disponens omnia sua  
uiter) legitimamente podremos entender delas obras de cha  
ridad meritorias, que son las fuertes, pues la fe a solas es fla  
ca para empresas del cielo, y tan flaca, que de flaqueza mue  
re. Fides sine operibus mortua est. Pero cõ obras viue y es fuer  
te. Si per dilectionem operatur (Vt ait Paulus) y assi vereys, q̄  
con quanto peso y fortaleza tuuo la cinto sobre su braço, no  
desfallecio (antes tuuo nueva vida) porque corroborauit bra  
chium suum. Y aun abra mas que notar la buena negociacion  
de la cinto glorioso, pues los talentos que le entregaron en sus  
manos, los torna y buelae en ellas tan multiplicados, que son  
el inmenso precio del talento del mundo, pues portat Chri  
stum talentum mundi.

Math. 25

Ioan. 8

Hebreo. 1

Jacob. 2

Galat. 5

Luca. 19

B

Ya

Luca, 12

encendidas como dize. S. Lucas. Lucerna ardentes in manibus vestris, y Salomō. Nō extinguetur in nocte lucerna eius.

Sapient, 7

Razon sera que acomedemos al glorioso. S. Iacinto lo dicho hasta aqui : que luego proseguiremos el resto de los proverbios. La primera propiedad tuvo el divino Iacinto, de ceñir y refrenar con verdad y perseverancia (como varon fuerte) los bríos de la carne. a la qual con vna abstinencia continuá, y frequentissima disciplina, puso en tal cintura, que por su pureza deuida, y limpieza de castidad, vino la Reyna de las vírgines, y espejo de limpieza, nuestra Señora, a ponersele en sus manos, que es fauor que mira al que Christo hizo al divino. S. Ioan euangelista, encomendando la vírgen, al vírgen, que aunque del ser Iacinto vírgen no conste, y en esso lleue gran ventaja. S. Ioan, en que Christo le encomendo a su madre, con todo es gran excelencia de Iacinto, que estuuiesse tan segura la limpiezima vírgen, de sus manos limpias de Iacinto, que se pudiesse en ellas. Y aumentasse este loor, en que el santisimo sacramento, que para ser recebido y tocado requiere tanta limpieza, se entrego en sus manos: y no solo a la madre, pero al hijo. *Accepto in sua.* Al fin tan limpio Iacinto, que sin preguntarle lo que Achimelech sacerdote a David, (esto es, que para darle del pan de la proposición, le pregunto. *Si mundi erant pueri maxime a mulieribus*) se le puso en las manos: el pan del cielo el santisimo Sacramento, de adonde quedara bien entendido, quan bien le conuenga la primera propiedad.

Ioan, 19

Ioan, 19

1. Reg, 31

Pues, que la segunda propiedad (de brazo fuerte y corrobado con obras de charidad, y luz della) conuenga al sancto Iacinto, parece tan claro quanto lo es tener en sus manos a Christo y a su madre, pues fueron sus obras tan encédidas en la charidad de Christo (por cuyo amor fumo las hizo) que para dar el cielo a entender esta verdad, troco las obras de la luz (que las manos de Iacinto hazian) en la mesma luz y charidad que es Christo, al qual tiene en la vna mano, y en la otra tiene a la vírgen toda llena de luzes, como la vio. S. Ioan. *mi*

Apor, 31

*San Sole, et Luna sub pedibus eius, et in capite eius corona stellarum*

stellarum duodecim. Para que se verifique aquello de nuestro  
evangelio. Lucerne ardentes in nocte lucerna eius. Pues si las  
Salomon. Non extinguetur in nocte lucerna eius. Pues si las  
prudentes a la venida del Esposo salierō a recibirle cada vna  
con su luz, Jacinto glorioso salio con dos, en cada vna mano  
la suya, y luzes no menos que dela que dixo. S. Ioan. Lux vera  
que illuminat homin venientem in hunc mundum. Y con  
gran ventaja, que si las delas prudentes dauā luz a ellas solas,  
y no eran suficientes para dar luz a las imprudentes (respon  
derunt enim prudentes dicentes ne forte non sufficiat nobis  
et vobis) La luz de Jacinto, que es Christo, es sufficientissima  
para si y para todo el mundo (y aun para millones de mundos  
que vuiera) q̄ assi lo dixo Christo. Ego sum lux mundi. Y Ma  
ria estrella de luz para alumbrar vn mar. Stella maris. Y aun  
ay otra ventaja: que si las prudentes salieron a recibir al espo  
so, nuestro Jacinto salio con el esposo y la esposa ya recibidos  
en sus manos. Concluyamos esta segunda propiedad, con de  
zir quan fuerte braço y corroborado fue el suyo, pues sufrió  
en el, y sobrel, al que portat omnia verbo virtutes suæ, et mu  
lierem fortem Mariam. Adonde vendra a propósito lo qued  
ze Salomon. Manum suam misit ad fortia. Como quie tenia  
fuerte braço y mano, lo alargó a cosas fuertes, lo qual (del  
pues de auerlo entendido del fortissimo verbo, que cō sus ma  
nos fortiter attingit, a fini vsq; ad finem disponens omnia sua  
uiter) legitimamente podremos entender delas obras de cha  
ridad meritorias, que son las fuertes, pues la fee a solas es fla  
ca para empresas del cielo, y tan flaca, que de flaqueza mue  
re. Fides sine operibus mortua est. Pero cō obras viue yes fuer  
te, Si per dilectionem operatur (Ve ait Paulus) y assi vereys, q̄  
con quanto peso y fortaleza tuuo Jacinto sobre su braço, no  
desfalleció (antes tuuo nueva vida) porque corroborauit bra  
chium suum. Y aun abra mas que notar la buena negociacion  
de Jacinto glorioso, pues los talentos que le entregaron en sus  
manos, los torna y buelae en ellas tan multiplicados, que son  
el inmenso precio del talento del mundo, pues portat Chri  
stum talentum mundi.

Math. 25

Ioan. 1

Hebreo. 1

Iacob. 3

Galas. 5

Luca. 19

B

Ya

Ya es tiempo de cumplir lo q prometí, conuene saber acomodar lo que resta del lugar de los prouerbios al glorioso Jacinto, aduirtiendo al prudente lector, que el no acomodar lo primero al euangelio (lo qual seria facil) es por ser uirle, y no serle molesto. y por entender que me aguarda cō mas desseo a que diga del bendito sancto sus loores, que no a que me detēga sobre el euangelio diciendo primores, aunque no por esso le defraudare de aquel parrafo expectatibus Dominaum suum que lo dice auiendo concluydo con Salomon.

Luca. 12  
Prouer. 31.

2. Cor. 8

Psal: 15

Mat. 12

El qual añade a las dichas otra propiedad tercera, que a de tener el alma fiel, esta es, que manum suam apperuit inopi, et palmas suas extendit ad pauperem. A de abrir la mano al necesitado, y estender sus palmas al pobre. Que Christo sea pobre y necesitado, diga nos lo Sant Pablo, qui cum diues esset pro uobis egenus factus est, ut illius inopia, uos diuites essetis. Y aunque parezca duro que Christo tuuiesse necesidad de las manos de Jacinto, para que le lleuassen como sea Dios, qui bonorum nostrorum non indiget. Creo sin duda no lo parecera, antes muy suauē quando se aya aduertido la razon que el mesmo Christo dio a sus dos discipulos, quando para la entrada de Hierusalem les embio por el asnica, para que le lleuasse, esto es si alguien os la impidiere. Dicite quia dominus his opus habet, et confestim dimittet uos. Note el modo de hablar de Christo. Quia dominus. Que aunque antepone que es señor y sin ella pudo entrar, con todo ello dixo his opus habet, es pobre. y aunque señor de todo, quiso el tener necesidad, et confestim dimittet uos. Lo qual respondo yo al que me uiere hecho la objecion, pues si alli para entrar en vna ciudad, tuuo necesidad de vn jumento que le lleuasse. No es mucho digamos aca que para salir de otra ciudad (que fue Ctascouia) aya tenido de las manos de nuestro Jacinto para que le lleuassen, (ynde quibicūq; confestim dimittat me) y esto es aquello manum suam aperuit inopi &c. hallandose esta propiedad en el diuino Jacinto, pero no en uos si cerrays la mano, y encogeys los bra-

cos al pobre mendigo, que os es en nombre de Christo pidiendo la limosna.

Dize luego Salomon. Non timebit domui lux a frigoribus niuis, es como prometer premio a quien las propiedades dichas tuuiere, diziendo, ni el, ni los de su casa tendran q temer el riguroso frio de la nieue del infierno, de lo qual el uuo leguro nuestro Jacinto. Demostracion de lo qual lo fue tener en las manos luzes, que no solo alumbrayan, pero que ardian, y calētan de aquel fuego que Christo vino a derramar, por la tierra. Ignem ueni mittere in terram, et quid uolunt ut ardeat, y tal calor es el suyo, que agora mucha nō potuerunt extinguere charitatem. Quien asi esta calentandose las manos a este diuino fuego de Christo, como Jacinto lo esta, (no por cierto como Pedro, qui stabat ad prunas, et calefaciebat se, et tamen frigus erat, et ipse frigidus) que tiene que temer al frio de la nieue del peccado, y infierno. Non ergo timebit domui lux a frigoribus niuis. Ni sus domesticos tienen que temer, pues estan vestidos de vestiduras dobladas. Omnes enim domestici eius ueluti sunt duplicibus. Sepamos quien son los domesticos de la casa de Jacinto? Diganoslo el, pues aquel tener en las manos al sanctissimo sacramento, y a nuestra Señora, es vn tanto mōta, como dezirnos. Si desleays saber con que domesticos e uiuido en mi casa, ueyslo aqui; con Christo y su madre a sido mi entretenimiento, y biuenda; recibiendo dignamente en la casa de mi alma, al sanctissimo Sacramento del altar, y rezando deuotos Rosarios a la Reyna del cielo, los quales ambos son mis domesticos, y tales domesticos, que me son amigos. X no de los domesticos enemigos que Christo dixo. Inimici hominis domestici eius. Y siendo mis domesticos, no de passo sino de asiento estan; cumplendose en mi, lo que el mismo Christo prometio por Sant Ioan a los que le amassen, y fuessen sus amigos diziendo. Si quis diligit me ad eum uenietur, et mansionem apud eum faciemus. Vendremos muy de proposito, a ser moradores y domesticos de su casa.

Lucas 12.  
Cant.

1002  
1003  
1004

Y pues que auemos sabido, quien son los domesticos de Iacinto. Sepamos de que dobladas vestiduras estan vestidos. A lo qual respondiendo digo, q̄ en el sanctissimo sacramento, son las especies de pan y de vino, accidentes, q̄ son como ropaje de la verdadera carne de Iesu Christo. Y en la virgen: son dobladas vestiduras el ser virgen, y ser madre. Byssus et purpura indumentum eius: y las virtudes apareadas que en ella uo. in vestitu de aurato circumdata varietate. Y porque no dexemos a Iacinto desnudo, y que el frio se le atreua, demos le librea doblada al uso de sus domesticos. Lo qual si bien mirays vereys, p̄ estar teniēdo a Christo en sus manos y brazos, y a su madre sanctissima, es vn estar se vistiendo dellos, comenzando por las mangas y brazos (como quando vos os quereys vestir vuestro sayo) esto es, que auendose Iacinto desnudado de aquella vestidura trita y vieja del viejo Adam, que no defiende del frio del peccado, ni viste; antes desnuda. (Cognouerunt se esse nudos,) se esta vistiendo de las ropas nuevas del segundo Adam Christo, que como nuevas abrigan y defienden. Exponentes vos veterem hominem cum actibus suis, induite nouum hominem, qui secundum Deum creatus est &c. Del qual ropaje vestido Iacinto, non timebit a frigore niuis.

Tiempo es de pagar lo prometido del parrafo expectantibus dominum suum. Dize pues el diuino. S. Lucas. et vos similes hominibus expectantibus dominum suum. Dos cosas toca aqui. La primera, que si aguardamos con esperanza cuydadca, al señor que a de venir a juyzio, seremos semejantes a hombres. De adonde se sigue bien, que si no esperamos assi: que seremos semejantes a brutos animales sin entēdimiento. De quiē dixo David Psal. 9. dixit in corde suo oblitus est Deus avertit faciem suam ne videat in finem. Con que sin duda irrita y prostra mas a Dios el peccador, que con la multitud de sus peccados. Pues el no tener esperanza que a de boluer a pedir quēta, es en la causa de bñir mal, multiplicando offensas contra su Dios y proximos. (non est Deus in conspectu eius, iniquitates sunt viri illius in omnitempore) Lo qual dixo muy al bñuo David. Propter quid irritauit impius Deum? y responde dicit

Genes.

Ad Colo. 3

Luca. 12

Dixit enim in corde suo non requiret. De adonde los tales viue como brutos, sin esperança q̄ a de auer juyzio, y así sin el, cometen mil torpezas, y despues al fin como brutos van a parar ala carniceria del infierno. Diciendonos lo el mismo sancto Rey. Homo cum in honore esset non intellexit, comparatus est iumentis insipientibus, et similibus factus est illis, hæc via illorum, scādalum ipsiis; et si cut ouis in inferno positi sunt, mors depascet eos: De manera que por no dar en la quenta de que uiuir con esperança del señor, es honrosa semejança de hombres de razon. Vienen a peccar no teniédola, y a incurrir vna deshonrada semejança de brutos, que biuen sin enténdimientto; en la qual por no incurrir el. S. Iob dezia tratando del día del juyzio, y venida del esposo: Reposita est hęc spes mea in sinu meo, no solo puesta, sino repuesta tengo esta esperança en el coraçon, que esta en mi seno. Para que siendo como es mi coraçon el principio de mi vida, estando en ella esperança, no sea otra cosa toda mi vida, sino vn biuir embeuido de esperança, estando siempre con ella aguardando la venida del señor, y así sea semejante a hombres. Expectantibus Dominum suū. Y no a brutos sin esperança que a de venir.

*psal: 48*

*Iob: 19*

*Lucea: 12*

La segunda cosa que. S. Lucas toca es, aquel dominum suū. a su señor, de adonde se sigue, que siendo el esposo Christo señor nuestro, auemos de ser nosotros siervos suyos, y como tales pedirle con grandísima instancia, que nos salue en el día del juyzio, diziendo cō Dauid. Tuus sum ego saluum me fac. Pias soy vuestro saluadme señor, y uotad que añade. Quoniam iusti iustificationes tuas exquisiui. Porque con diligencia e hecho vuestra voluntad, guardando vuestra ley. Y así, qual suele el cuydadoso siervo preguntar a su amo y señor, que ante todas cosas le diga en que es su voluntad que le sirua, y que esso le enseñe para que acierte a agradarle. Así dezia Dauid a Dios. Dòce me facere voluntatem tuam; quia Deus meus est tu. Lo qual nos auemos como buenos siervos de pedir a Dios, para que declarandónos su voluntad, respondiendónos, serua mandamnos diga el como, diziendo lo que a la esposa. Pone me vsignaculum super cor tuum, vsignaculum super bra-

*psal: 118*

*Cant: 8*

Cant. 5

Et inquit tuum. En lo que quiero ser seruido es, que me ponga por sello sobre tu coraçon; el qual como sea principio de la vida; y todas las acciones vitales, y voluntarias tengan motivo del; y si el sujeto no haga sus operaciones; por ello que sea el esposo sancto viuir en nuestro coraçon, para que en el sellada su voluntad (y la nuestra a ella ajustada) tengan motivo las obras de su seruicio, biuiendo vida endiosada, como lo esta el coraçon principio della, a quien el diuino Esposo por suyo sella: al modo que S. Pab. dixo. Viuo ego, iam non ego, viuio in me Christus. Y David dezia. Cor meum et caro mea exultauerunt in Deum viuum. Dios biao alegre y da vida a mi coraçon, y a mi carne, lo qual procedia de tener el su coraçon tan sellado con la voluntad diuina, que en el cumplimiento de la ley, biuia medio a medio del, de adonde como buen seruo dezia. Deus meus, volui et legem tuam in medio cordis mei. En la qual se exercitaua (no contento con tenerla en el coraçon sellada) sellando con Dios y su ley el braço, poniendo por obra la de su diuina voluntad, como quié desseaua agradar a su amo y señor. Y así dezia. In mandatis tuis exercebor, in tuis iustificationibus vt non confundatur. Porque es grandissima confuision para el seruo que sabe la voluntad de su Señor, y no la haze. Como el mesmo señor nos lo dixo bien claro. Seruus sciens voluntatem Dñi, et non faciens vapulabit multis.

Ad Gala

tas. 2.

psal. 83

psal. 118

Luca. 12

Estas dos cosas tuuo nuestro glorioso lacinto, con grandes ventajas: pues la esperanza suya en aguardar al esposo, fue tan continua, quanto podremos sacar de la honra y gloria que por ello se le a dado. Pues si lo es grande ser semejante a hombres, aguardando con firmissima esperanza; esso lo tuuo tan en su punto san lacinto. (Expectans Dominum suum. Y en esso similis hominibus, et non comparatus iumentis insipientibus, et similis factus illis) que mucho mayor honra es la que agora tiene. (Quanto la possession mejor que la esperanza) pues en la Epistola la canta la Yglesia. Similem illum fecit in gloria sanctorum, de modo que por auer sido semejante a hombres de esperanza aca; le a hecho Dios semejante a sanctos que posse

Luca. 12

psal. 48



possen la gloria alla, y crecera el favor con la semejanza y sub-  
bida mas de punto y crecida, pues esta ya hecho semejante  
al mesmo Dios: diziendonos lo Sant Iuan. Semus qui cum  
apparuerit similes ei erimus, et videbimus eum. Luego bien  
dezimos que tuuo lo primero del esperar sancto facerlo.

Pues la segunda es tan propria de lacinto, quemuy de lexos  
se echa de ver auertenido a Dios por su amo y señor, y auer si  
do el muy de veras su siervo, y pedidole con gran cuydado le  
enseñasse a hazer su voluntad, la qual hizo de tal fuerte, que  
no solo la puso sobre su coraçon, pero con el mesmo Dios selló  
sus braços: dandole possession en ellos, y en sus manos y obras  
(como la tiene el señor sobre las manos y obras d sus siervos)  
lo qual declara vna frasis y comun manera de hablar, yes que  
como quando preguntamos a vn hombre que sirue en casa de  
algun señor, como le va, y que assiêto tiene hecho con el: Res-  
ponde, vame bien, porque me da mi señor todo lo necesario  
para mi persona, y aun me sobra para dar yo a otros: solo en  
el assiêto que auemos hecho a sacado esta condicion, que le  
de las manos, esto es, que las obras que con ellas hiziere sean  
de su seruicio, y tenga el tomada la possession en ellas. No de  
otra manera, si preguntáremos a lacinto como le va, y que as-  
siêto tiene hecho con su señor Dios: nos respondera con sus  
dos manos y braços rendidos, y en ellos a Christo y su madre:  
y dirá. Tratame muy bien mi señor; porque me da todo lo ne-  
cessario de gracia y gloria para mi, y aun para todos mis deuo-  
tos me da todo lo que de necesidad se les offrece, Qui dat om-  
nibus affluenter con sola esta condicion, que mis manos sean  
suyas, y en las obras dellas tenga tomada possession, como se-  
ñor en su siervo. Y assi esta notorio que Christo y Maria eran  
sus amos y señores, pues los trae sobre las palmas de las ma-  
nos: y en ellas como suyas tienen tomada la possession. De a-  
dóde saquemos vna no pequeña alabãça de lacinto, y sea q̄ si  
Chfo rey de la gloria esta en las manos de lacinto, biê se sigue  
q̄ lacinto le tiene de su mano. (Como aca sole mos dezir d vn  
grã privado del Rey. Tiene al Rey de su mano, esto es, acaba  
en el y alcanza lo que quiere) y q̄ en favor nuestro alcanzara  
de

Jacobi. 2

Jacobi. 2

de Christo todo lo que le pidiere, como se lo alleguro la virgen. Y aun podremos ponderar esto, que si adonde esta el Rey alli esta la corte, y Christo es Rey de la gloria, y esta en las manos de la cinto, llanamente se sigue que en las manos de la cinto esta la gloria, y si tiene la gloria en sus manos, sera para darla, entrandolo ya con Christo ala parte en el repartirla. (que es grandissima excelencia de la cinto) (pues de solo Dios es el uso proprio. Como Dauid dize, gratiam et gloriam dabit Dominus) Y assi es verdad, que ambos la dan, aunque con diferencia. Que Christo la da como señor y autor della; pero la cinto, como intercessor muy priuado della. Hastenus de euangelio deinceps solum de laudibus beati Hyacinthi.

En el exodo cap. 33. auiendo Dios de encomendar a Moysen vna tan importante empresa, como era sacar su pueblo del poder molesto de Pharaon, le dixo assi. Inuenisti gratiam coram me. et te ipsum noui ex nomine. Fue tanto como dezirle, para mi proposito. De sacar a mi pueblo de las aguas de la tribulacion, y de las del mar bermejo, e como hallado vna gracia, y propiedad en tu nombre Moyses. (quod subtractus ab acquisitione) pues lo que a ti succedio en ser sacado del peligro de las aguas, quiero succeda a mi pueblo. Alla Adan considerada la naturaleza de las cosas, les ponía nombres significatiuos de ellas, como a Eua. hac appellabitur uirago, quia de viro sumpta est. Y aqui Dios tanteo la propiedad conforme al nombre, como auemos dicho del nombre de Moyses. Siendo pues esto assi no yremos errados, auiendo de alabar a S. Jacinto, comenzando por su nombre, siguiendo y imitando al mesmo Dios, que como retoricissimo maestro, nos enseñó este modo de alabar, y assi le digamos. Hyacinthe nouite ex nomine. Pues las propiedades del Jacinto todas, assi conuenien a este benditissimo Sancto, de las quales no dire por auer dicho tantas y con tanta elegancia, los celebres predicadores q me han precedido. Solo de la etimologia del nombre dire yo, que e conocido las excelencias deste Jacinto, y sea la primera.

Hyacinthus a dem est atq Hianscinctus. Esto es, que ceñido anhela como por el cielo. Lo qual nos dize nuestro Euange

illa. *Sint lumbi vestri circumditi.* Como lo estubo el glorioso  
Iacinto, con increíbles ansias fallidas delo intimo de su cora-  
con, anhelando por el reyno de los cielos, y venida del espo-  
so, diciendo con David *Hau michi, quia incedatus meus pro-*  
*longatus est.* y con el mesmo yedue de custodia anima meam.  
y con S. Pablo. *Quis me liberabit de corpore mortis huius* y  
con el mesmo. *Cupio dissolui, et esse cum Christo.* Todo lo  
qual era anhelar ceñido, y puesta a punto su vida, para q̄ qua-  
do fuesse hora; (la qual el desseaua con grandes ansias de lle-  
gasse) partiessse sin impedimento de aca; haziendo felice jor-  
nada al cielo; por el qual el tanto anhelaua, y suspiraua; *Hians*  
*cinctus.*

La segunda excelencia de Iacinto, en su nombre conocida  
sea. Que auiendo determinado Dios, a crecer el nombre a  
su fidelissimo seruo Abraham, y en el nombre, el honor y fa-  
ma. (Respeto de auer con promptissima voluntad ofrecido  
de vn solo hijo que tenia, gustádo dexar de ser padre de hijo.)  
de mejor no solo dexandole el suyo proprio, pero dandole  
otro mejor para que del fuesse padre, como S. Matheo lo dize  
cap. 1. *Lib. x generationis Iesu Christi. Filij Dauid, filij Abra-*  
*ham,* y que no acabasse de ser padre, antes lo comegasse a ser  
del hijo del mesmo Dios, y de otras muchas gentes, para lo  
qual le acrecento vna. H. en su nombre. y que si hasta allí auia  
llamádase Abram, de allí adelante se llamasse Abraham, que  
es de zir padre de muchas gentes. *Genes. 17. meo vltra vocabi-*  
*tur nomen tuum Abram, sed appelaberis Abraham, quia pa-*  
*tre m multarum gentium constituit: faciamque te crescere ve-*  
*hementissime.* Mucho es de notar que todo esto fue, dandole  
vna. h. Y no menos es de aduertir, q̄ dixo en superlatiuo, vehe-  
mentissime, de adonde hago mi argumēto, que tal sera el aug-  
mento y multiplicacion de excelencia de Iacinto, auendole  
dado en su nombre. *Hyacinthus*, dos. h. bien se seguira que  
llegue al superlatiuo (*crescere vehementissime*) de Abraham.  
Y en lo que estener su nombre dos. h. exceda su alabanza al  
superlatiuo de Abraham, y llegue al superlatiuo de el inefa-  
ble nombre de Dios *Iehouah*, en el qual tambien se hallan estas

*Psal. 119*  
*Psal. 141*  
*Roma. 7*  
*1. Pet. 1. 1*

*Genes. 22.*

*Matheo. 1*

*Genes. 17.*

dos. hñ. Concluyamos esta alabanza, con que Iacinto fue padre de muchísimas gētes, remediado casi innumerables necesidades dellas, cō milagros que para este effeto hizo, que los contados son nueuecientos y cinquenta y siete.

Sea la tercera alabanza, que como quiera que el latino llámame a la. h. spiracion, auer dadole Dios dos dellas en su nōbre, es como auerle hecho a este glorioso sancto abogado de resurreccion de muertos, ya spirados, como lo confirmo el cielo sequentibus signis, pues resuscito treynta y nueue muertos adultos, y quinze niños del vientre a sus madre nacidos muertos dio vida. Y segun lo que el Magister de naturis rerum lib. 16. dize del Iacinto piedra, esto es, que adhibet vigorem membris neruosisque vegetat. Parece conuenirle en su modo resuscitar. Pues en la vniuersal resurreccion, tomaran vigor y recibiran vida los miembros y neruios de los humanos cuerpos; q̄ aparrados de sus almas hasta allí no la auian tenido; de adonde el doctissimo y galano author llamado incognito; super psal. versu. 875. yendo aplicando aquellas doze piedras preciosas fundamentales del apocalipsi. a los Articulos de la fe aplica la piedra Iacinto al articulo de la resurreccion; respecto de la propiedad dicha como allí podra ver el curioso lector.

Singularissimo milagro fue por cierto el que obro Dios en este glorioso sancto, quando viniendo sobre la ciudad de Cactouia los Turcos enemigos de nuestra fe catholica, por que no diessen face en las mas preciosas joyas del monasterio adonde el estava como el sanctissimo sacramento para huir con el y quitarle de las manos de los enemigos, y al tiempo que con el yua a salir a verle vna ymagen de la Virgen cō su niño en brazos ( de muy pessada piedra ) dicho que no la dexasse, sino que la lleuasse consigo. La qual lleuo en la otra mano: y de esta suerte se salio por vna puerta de la Yglesia, que caya sobre el caudaloso rio Bandaloyel qual passo y passo cargadas las manos de aquellos se beramos del peso: Y por que yua siguiendo vno religioso del mesmo habito, discipulo suyo, y no se atreuia a passarlo, boluio el sancto a la orilla, y tendiendo su capa sobre las aguas, y poniendo a

ellos

Marci ubi  
2003.

apocal. 21.

ellos sobre ella sentados passaron, pero el en pie.

Demos a esto dicho vna dulce glosa de S. Bernardo sobre a  
quel euangello. *Ecce nos reliquimus omnia*. Adó de ( quando  
S. Pedro confesio a Christo en las aguas del mar, y le dixo. *dñe*  
*si tu es iube me ad te venire per aquas*; y Christo se lo cōcedio )  
Dize el diuino Bernardo, por q̄ causa, quando los hijos de Ys-  
rael huyēdo de los Gitanos, llegaron al mar Bermejo, se lo diui-  
dio, dátholes passo enxuto el señor; y no a S. Pedro, siēdo tã po-  
deroso allí como aquí, para q̄ sobre las aguas passassen sin ane-  
garse, como S. Pedro, passo a lo qual respondiēdo dize. *Que*  
*la causa desto fue, respecto de venir los Hebreos cargados de*  
*riquezas temporales de oro y plata, q̄ con engaños auia pedido*  
*prestados a los Gitanos; y como las riquezas apesguen y agra-  
uē a quiē las lleva, y el passar con ellas sobre las aguas del mar*  
*fuera con euidente peligro de anegarse, por no fuxer sobre fi-  
las aguas tãta carga; por esso no quiso Dios q̄ passassen como*  
*S. Pedro sobre ellas; pero si quiso q̄ S. Pedro passasse, por q̄ yua*  
*tan ligero, q̄ ellas pocas de riquezas temporales q̄ tenia las a-*  
*uia dexado diziendo. Ecce reliquimus omnia et sequi su-*  
*muiste. Y q̄ el oro y plata agrauē y apesguē a su possedor esta*  
*claro, en aq̄llo que dize nuestra vulgata. Que Abraham erat*  
*diues valde in possessione auri et argēti*. A donde otra lecion  
Hebrea dize. *Abraham erat grauis nimis, in possessione auri*  
*et argēti. y q̄ anieguē tambien esta dicho por S. Pab. qui cupiūt*  
*diuites fieri, incidunt in tērationem &c. vsq; que mergunt ho-*  
*mines in profundum*. Luego las riquezas es llano q̄ traen con  
sigo grãdissimo peligro de anegar a quiē las posee. Pues pre-  
gūto yo diuino la cinto, el q̄ a los hijos de Ysrael abrió el mar;  
no pudo abrir el río Bandalo q̄ vos passastes, yendo el en vue-  
stra cōpañia; mayormēte, q̄ la grauedad de vuestro cuerpo mor-  
tal, y la piedra grauissima de q̄ era la ymagē de la virgē, y el o-  
ro y plata de la custodia, enq̄ yua el santissimo sacramēto, todo  
agrauaua, y ayudaua a anegar, antes q̄ no a nadar sobre las a-  
guas. Respōdernos a nro diuino la cinto, q̄ quãdo como el ha-  
bito de su padre S. Domingo dexo las riquezas de oro y plata  
(q̄ siēdo Canonigo tenia de rēta) y siguió con pobreza a Xpo

*Matth. 14*

*Exodi. 14*

*Exodi. 3*

*Math. 1*

*Genes. 13*

*1. Cor. 6*

Mat. 199

diziendo con S. Pedro: *Eccc reliquimus omnia, et sequimur tuum.* Y así se le concedió lo que a S. Pedro, que pasó sobre las aguas: Y dize más, que si riquezas lleva de que va cargado, son riquezas espirituales, Christo y su madre, las cuales antes leuantan a su poseedor al cielo, que lo apesguen y lo agraven al infierno: y por esso no fue necesario abrirle el río Babilonico, como el mar bermejo a los Ysraelitas.

Y aun para que se verifique de todo punto, que las riquezas que la cinto leuaua al pasar del río, eran espirituales del cielo, y no temporales de acá del suelo; notese como por otro lugar lo que David (hablando de los ricos deste mundo, y riquezas temporales) dixo: *Dormierunt somnum suum, et nihil inuenerunt omnes viri diuitiarum in manibus suis.* Quando mueren los ricos deste mundo, nada de sus riquezas les queda en las manos: pero la cinto glorioso, en comprobacion de que sus riquezas son del cielo, aun muerto las tiene en sus manos, hallandose en ellas a Christo y a Maria madre suya: Al fin son riquezas del cielo, q̄no solo en vida, pero aun en muerte duran, y no desamparan, antes siempre acompañan hasta la gloria; (de adonde ellas son riquezas) al que las posee. Esto quiso David dezir quando dixo: *Gloria et diuitiae in domo eius, et iustitia eius manet in seculum seculi.* Adonde acompañan la gloria y las riquezas diciendo: Que las obras ricas de Dios, permanecen para siempre. Al contrario de las riquezas y gloria del mundo.

Rja: 111

Pero no se puede pasar en silencio vna estudiosa objeción, que a la pintura y scultura deste glorioso sancto se deve hacer, y es, que lleuando al sanctissimo Sacramento en la mano derecha, y a la Virgen en la yzquierda, porque razón dexa de mirar al Sacramento sanctissimo, y pone la vista y ojos en la virgen: pues en esto parece tan sobrado el respeto a Maria, quanto falta al sanctissimo Sacramento. Responden a la objeción, que la causa desto es, auea la virgen sacro sancto prometido, que qualquiera cosa que para si, o para otros pidiese a su hijo, por intercession suya della, la alcançaria. Y como pasando el río el y sus compañeros viese el empredido vna tan a

difi

difficultosa empresa; para salir con la qual, tenía necesidad de valerse del fauor prometido; por tanto lleua los ojos puestos en la Virgen, como pidiendole que le cumpla la palabra, pues ve la necesidad de socorro que lleua, puesto en medio del peligroso corriente del río Bandalo. Y aunque da otra objeción cilla, y es, porque el en pie, y sus discípulos sobre su capa recostados passan el río; a la qual respondera. q̄ lleua al sanctissimo sacramento y a la virgen en sus manos, y que sería indecencia y poco respeto, yr menós que en pie. Al fin como buen ministro de Dios, que quanto mas familiarmente le trataua, y tomaua en sus manos, tanto mas le tenía el respeto debido. Condenando en esto, la poca veneración que algunos tienen a Dios, por frequentar muy a menudo su ministerio, y mysterio sancto del altar.

Auendo (por sus graues peccados) determinado Dios de destruir la ciudad de Sodoma, determinó tambien por su bondad salvar al justo Loth, y a toda su casa que en ella estaua. Y así antes de embiar fuego sobre ella, embio dos Angeles, q̄ auisando a Loth le facassen de aquel peligro, y pudiesen en saluamento, cumq; esset mane cogebant eum angeli dicētes. Surge, tolle vxorem tuam, et duas filias quas habes, ne et tu pariter per eas in scelere ciuitatis. apprehenderuntq; manum eius, et manum vxoris eius edduxeruntq; eum, et posuerunt extra ciuitatem. Es tan notoria esta hystoria, que nõ ay necesidad de detenernos en ella, solo digamos lo que a nuestro proposito haze, y es, que si allí embio Dios dos Angeles, para sacar a Loth de la mano (y por poco nõ bastaran) eo enim dissimulante, al qual pusieron en saluamento, auendole a el y a los de su casa hecho merced de la vida. (Pues con los demas sin duda la perdieran) Tambien aca en nuestro proposito, permitiendo el cielo el assalto de los Turcos, sobre la ciudad de Craconia, queriendo el mesmo Dios, que se le retornasse así mesmo lo que el auia hecho de merced al justo Loth. Fue Iacinto como embiáto por el, para que al tiempo que los Turcos, quisiesen poner incendio a la ciudad (como ellos suelen despues de averla saqueado) y destruir las aras y altares, y offender al

Genesi. 19.

fan.

Tan santissimo sacramento, y a la imagen de la virgen, los saca-  
a ambos de sus manos (bastando para este hero y eo hecho vn  
solo Iacinto) el qual los saca del peligro y puso en saluamien-  
to: fuera de la Ciudad, de adonde en su modo se puede dezir,  
auer dado la vida Iacinto a Christo y a su madre; lo qual si pa-  
reciere a alguno muy arrojadizo y mas con antojo, que con  
fundamento dicho podra acordarse de lo que al glorioso. S.  
Illiphonso, dixo sancta Leocadia; dádole las gracias, por auer  
deffendido de los Arrianos, la entereza y virginidad, de la  
Reyna del cielo nuestra Señora. O Ildefonso per te viuit Do-  
mina mea, que celi culmina tenet, no por que Maria santissi-  
ma pudiese morir, pues ya estava en el saluamêto de los Cie-  
los, adonde no ay muerte, sino todo es vida. Pero respecto de  
auer deffendido aca, su virginidad, la qual querian los enemi-  
gos Arrianos, con su impio error destruir de la memoria de  
los biuientes: por esso dize Leocadia sancta. Quea dado la vi-  
da a su señora la virgen Maria: S. Ildefonso glorioso. Y confir-  
mara esta doctrina la de. S. Pab. el qual auaque auia dicho de  
Christo. Rom. s. Christus. resurgens ex mortuis, tam non mo-  
ratur, mors illi ultra nō dominabitur. Despues dixo de los pec-  
cadores. rursum crucifigentes sibi metipsis filium Dei, et offe-  
rui habentes. A uiendo dicho que ya no podia boluer a mo-  
rir, dize que con sus peccados le crucifican y quitan la vida  
los malos, no porque en efecto assi sea, pero en el offenderlo  
peccando. Como tambien dizen los Doctores scolasticos del  
peccado, que in genere mali moralis habet infinitam malitiam  
contra Dei bonitatem. Y que aunque lo que es en efecto, no  
pueda destruir la bondad del mismo Dios; con todo esto affe-  
cta. i. malitia voluntatis deprauata, lo pretende. No sera  
pues fuera de proposito per locum a contrario sensu, dezir  
que el glorioso. S. Iacinto que en el modo de auer deffendi-  
do el honor y veneracion de Christo y su madre, (el qual con  
su malicia y voluntad deprouatissima destruyeran los Tur-  
cos en aquel lugar, perdiendoles el respeto y veneracion, co-  
mo que en aquellas aras y altares allí viuian) aya dado la vida  
a Christo y a su madre. Y si de. S. Ildefonso dixo sancta Leoca-  
dia



dia. O Ildefonse per te vsuit Domina mea. Digamos a la cña  
ro. O Hiacinthe perte viuít Dominus noster Christus, et Do-  
mina nostra Maria mater eius.

No menor excelencia de iacinto se nos va descubriendo,  
en aquel sueño mas reuelado que enseñado, que vio el castis-  
simo Iosepho: hijo del gran Patriacha Iacob. El qual pbr estas  
palabras nos refferen las diuinas letras genes. 37. dixitq; Ioseph.  
ad fratres suos, audite somnium meum quod vidi, puta-  
bam nos ligare manipulos in agro: et quasi consergere mani-  
pulum meum et stare, vestrosque manipulos circustantes a-  
dorare manipulum meum. responderuntq; fratres eius: num-  
quid Rex noster eris, aut subiciemur dictioni tue: hæc ergo  
causa somniorum: atq; sermonum inuidie et odij fomité, mihi  
strauit: Con gran verisimilitud podremos aplicar esto, no dor-  
miendo sino velando al glorioso S. iacinto, echando de ver  
los manojos que el en sus manos tiene. Y para mas claridad  
sera llamarse esta Yglesia campo. Simile est Regnum celorum  
thesauro abscondito in agro. Y estar sembrada en el mies, tã  
bien lo es. metis quidem multa. Y no menos es claro, que esta  
mies se siebra aca con lagrimas, y se siega con ellas, y des-  
pues sus manojos con alegría, se lleuan en las manos de los se-  
gadores, delante del padre de familias señor de la mies Dios,  
dixolo Dauid, qui seminant in lacrimis in exultatione me-  
tent. e untes ibant et flebant: mitentes semina sua. venientes  
autem venient cum exultatione; portantes manipulos suos.  
Embio pues muchos obreros a su siega (Rogate ergo Domi-  
num metis, vt misceat operarios in messem suam.) Todos her-  
manos en vna fee, speranza, y charidad. Y hños de vn Patriar-  
cha y padre Iesu Christo. Estos son los sanctos, a los quales el  
castisimo iacinto me parece dezir. Putabam (como Iosepho  
a sus hermanos) nos ligare manipulos in agro (Ecclã.) et qua-  
si consergere manipulum meum &c. No se yo quien podra  
negar esta excelencia de los manojos de iacinto, que por el  
mismo caso no niega la deuida adoracion latría al sanctis-  
simo sacramento. Y Hyppolytia a la Virgen. Siendo Christo in-  
culus nomine omne genu fleuit: celestium, terrestium. &c. a  
adonde

*Math. 13.*

*Luca. 10.*

*Psal. 125.*

*Luca. 10*

*Philip. 2*

ardon de siendo como son los manojos y gaujillas que el sacinto  
 tiene en sus manos nuestro Redemptor y su madre, llana co-  
 sa es, que todos quantos santos tiene el cielo allí, y tuuo aca  
 en el suelo, pueden y deuen arrodillarse a adorar los manipu-  
 los de lacinto: pues ningun santo esta en el cielo, que no aya  
 adorado y reconocido a Christo, que es el manipulo de lacin-  
 to, agora sean del viejo testamento, creyendo y adorádole por  
 auer de venir, agora sea del nuevo, creyendole y adorandole  
 ya venido: y así lo hazê con mas voluntad que entre Joseph  
 y sus hermanos, y con mas ventaja succedió. Pues allí vuo oc-  
 casion de embidia, y de odio, y le empoçaron, para que no sa-  
 lieffe en publico su auentajada excelencia, ni fuesen conoci-  
 dos sus meritos, pero aca admiten tan de voluntad esso. sus  
 hermanos los fundadores de las sagradas religiones: y factos  
 dellas, que le acompañaron en la general procession fuya El  
 serafico sant Francisco con sus religiosos, y el glorioso sant  
 Francisco de Paula con los suyos, y así todos los demas, no  
 con embidia sepultando, y empozando sus merecimientos  
 de lacinto. Antes en publicos sermones, (con las trompetas  
 de sus lenguas) los euangelicos predicadores, descubriendo  
 y publicando sus loores, y reconociendo sus descollados y  
 crecidos manipulos, sobre todos los demas, por los quales se  
 grandea y subjeran muy de voluntad a el.

Gran preciosidad era, la que el esposo tenia en sus manos,  
 pues le alaba tanto della la esposa santa diziêdo. Manus eius  
 aureæ cornuque plena Hyacinthis. De manera que por estar  
 llenas de lacintos, y de oro, eran tan preciosas las manos del  
 esposo. Pues osare yo dezir, que son muy mas preciosas, y de  
 mas infinito valor las manos de lacinto: pues estan llenas de  
 Christo Dios: y de su madre Maria, que llenan mas las manos  
 de lacinto, que los lacintos las de Dios. Y aunque esta pleni-  
 tud es clarissima, no leua fuera de proposito aduentir el mo-  
 do de hablar, que de Christo vsan las sagradas letras. S. Lucas  
 tratando del nacimiento de Iesu Christo dize. Completi sunt  
 dies vii pariter &c. et compleni sunt dies octo vt circuncide-  
 retur, et id Ioannis. i. vidimus gloriam eius, gloriam quasi

ynige

Cap. 9

Loc. 2.

Luc. 1. 2

Ioan. 1.

vngentis a patre, plenum gratie et veritatis. Et Ioan. i. de ple-  
 nitudine eius omnes accepimus, et de Christi aduentu ait idē  
 Paulus, quando venit plenitudo temporis, misit Deus filium  
 suum. De suerte, que tanto es tratar de Christo, como de vna  
 llenez, y refferitissima plenitud. Pues de Maria sanctissima, la  
 primera palabra que el Angel le dixo fue. Ave gratia plena.  
 De adonde si tanta plenitud de gracia y de gloria ay en Chri-  
 sto, y tanta llenez de gracia en Maria: y lacinto los tiene am-  
 bos en las manos, mas llenas estaran de preciosidad q̄ las del  
 esposo. Pues los lacintos y oro al fin son criaturas, que en cõ-  
 paracion de su criador son nada. Sic enim sunt coram eo qua  
 si non sint. Ergo benedicimus, quod manus Hyacinthi præci-  
 flores sunt et pleniores, sponsi manibus, quando Christo do-  
 mino et eius alma matre pleni sunt.

Enel exodo. 39. se dize, que mando Dios a Moysen, que en  
 la extremidad dela ropa del summo Sacerdote, pusielle por  
 floca dura y orla vnas campanillas de oro, que fuessen sonan-  
 do: y entre ellas vnas granadas de jacinto, de suerte que entre  
 campanilla y campanilla, estuuielle vna granada de lacinto.  
 Feceruntq; deorsum ad pedes, mala punica ex Hyacyntho, et  
 tintinabula, de auro purissimo, qua posuerunt, inter malo gra-  
 nata in extrema parte tunice per gyrum. Enel ropaje desta ca-  
 tholica Yglesia, broslado de tanta variedad de merecimietos  
 de Christo, y de apostoles, y otros sanctos, tiene su asiento la  
 granada de lacinto, yno el infimo: pues si el vestido dela Rey-  
 na, que estaua a la diestra del Rey es de oro. Dauid assistit Re-  
 gina a dextris tuis, in vestito de aurato, circumdata varietate.  
 Y lo eran las campanillas de oro purissimo, y entre ellas esta-  
 ua el jacinto, labrado y hecho granada. Claro esta, que siẽdo  
 los Apostoles sanctos entendidos por las campanillas de oro,  
 nam in omnem terram exiuit sonus eorum &c. psal. 18. tiene  
 eminente lugar el glorioso lacinto (pues tuuo el officio appo-  
 stolico de predicador tan auentajadamente) entre puesto en-  
 tre los meritos delos appostoles, aunque su orla y floradura  
 sea seorsum ad pedes, que parece son en lugar infimo, no lo es  
 sino humilde, pero quanto mas humilde, tanto mas leuantado

Ioan. i.  
 Gala. 4.  
 Lucas.

Esais. 40  
 Exod. 39.

psal. 44

psal. 18

Lucas 14.  
18.

Exod. 39.

qui enim se humiliat exaltabitur. Porque esta es la vñca de la casa de Dios: al q̄ elige el lugar mas humilde subirle a mas alta silla. Recūbe in nouissimo loco, vt dicitur qui te inuitauit amice ascende superius. Pero es mucho de notar, que auiedo de ser las granadas de alguna materia, ordeno Dios a Moysē que fuesen de lacinto, lo qual parece auer sido figura de que otra granada auia de ser de lacinto que es lo que aora vemos cumplido: pues la illustre granada de tal manera es de nuestro sancto lacinto, que se a dedicado a el por esta octaua tan de veras, como se vio en vna general procession del Domingo passado, en que se hallo toda la granada con sus granos y corona real. De manera, que si en la fructa granada ay dos cosas admirables, de que su autor la doto, sobre todas las demas fructas, que son el orden de sus granos, tan repartido y dispuesto por quarteles, y la corona que a estos ordenados granos se la da. No menos vuo que notar en nuestra real Granada, pues los granos della mas granados de religion, y caualleria, y uan tan ordenados y dispuestos por sus quarteles en la procession que merecio llevar por remate la corona desta real audiēcia, pues se la dio y puso en la parte superior della, el meritissimo Presidente del Rey don Phelippe nuestro señor, tan de lacinto granada, que no solo las personas y haciendas, que tan de voluntad se an a su seruicio dedicado lo dicen, pero las colgaduras preciosissimas, con la granada por armas, que en cōtor no desta sancta. Y glesia estan colgadas lo confirman.

psal. 150.

Offre cesenos vna exceleheria del glorioso. S. Jacinto, sobre aq̄llo que dize Dauid en el psal. 150. Laudate dominum in sanctis eius, y es, que aunque comunmente dezimos esto de todos los sanctos, a quien honrando honramos a Dios: pero particularissimamente de. S. Jacinto, pues no rezareys a su ymagen, ni le direys missas, ni en su honor celebrareys processio, que no lo sea tambien al sanctissimo Sacramento, y a la virgen sanctissima, pues a todos tres honrareys, honrando al glorioso sancto Jacinto, de adonde sus processiones tambien lo seran del corpus Christi, cuya ymagen lleva en su mano derecha, y de la virgen a quien lleva en la yzquierda, y a si no so-

lo al señor nuestro Christo, pero a la señora nuestra Maria hō  
ramos y seruímos en sancto Iacinto. *Laudamusq; dominum, et  
dominam in sancto Hyacintho.*

Particularísimos fuerō los fauores, que Dios hizo a su pro  
pheta Ezechiel, y grādísimos secretos los que le descubrió,  
pero todo esso no lleo a passar la dificultad, de aquel vado  
tan peligroso como profundo del rio, que dela puerta del tē  
plo salian, pues por mucho que yua sondandole las aguas el  
Angel del señor, y a compañandole, no lo pudo passar, porque  
se le reuelaron las aguas, levantando sus ondas muy hincha  
das, queriendo en esto muchos de los doctores dezir, que fue  
en figura, darle a entender, que era imposible al humano en  
tentamiento apear aquel inmenso pielago dela diuinidad, cō  
los tres vados dela trinidad de personas: *Ezechielis. 47. edu  
xit me per viam portæ aquilonis, et conuertit me ad viam fo  
ræ dextro templi &c. et men us est mille torrentem, quem non  
potui pertransire, quoniam intumuerant aque profunditatis,  
qui non potest transuadari.* El rio de Ezechiel salia del tē  
plo, y corria por la vna parte junto a la puerta del; y este corriē  
te lleuaua el rio Bādalo por junto ala vna parte de la Yglesia,  
por la qual salio el glorioso Iacinto, Ezechiel yua, y el Angel  
que lo guiava, con grantiento midiendo la altura de las a  
guas, como temiendo el peligro: pero el sancto Iacinto sin  
sondar las aguas, acometio el vado sin temor, y a sus discipu  
los que lo tenían, no atreuiendose a passar el rio: con su capa  
felo quito, y passaron seguros. A Ezechiel se le descomidie  
ron las aguas, no solo mojandole pies, rodillas, y cintura, pe  
ro hinchando sus olas, como dilatando sus carrillos para tra  
garfele; por lo qual se boluio. Pero a nuestro Iacinto tuue  
ronle tanto respeto las aguas del Bādalo, que ni aun las  
plantas de los pies ( con que la holloua ) le mojaron recono  
ciendose de todo punto inferiores a el, guardando el lu  
gar de subjecion, que debaxo los pies del primero hombre

psa' 8

Esai. 9.

Genes. 32.

les auia dado su criador, en aquel felicissimo estado de la original justicia omnia subieci sub pedibus eius. Ezechiel se boluio y dizen que por significacion del profundissimo mysterio dela Trinidad, y aca passo lacinto. Y digo yo porel profundissimo mysterio de otra trinidad, que fue la virgen, y su hijo en brazos, y el santissimo Sacrameto: y no es marauilla que no aya passado Ezechiel, y lacinto si. Pues a Ezechiel vn Angel criado: pero a lacinto el Angel del gra consejo no criado (mas abeterno engendrado) y Christo guaua, de adonde pueden echarse de ver, los fauores crecidos que Dios hizo a lacinto, y quan priuado suyo fue aca (quanto mas alla) pues sus criaturas tanto respecto le guardaron, al fin como a su priuado de su criador.

Y pues auemos tratado de vadós, no sera fuera de proposito el de lacob, quando boluiedose a su patria de casa de su suegro, al tiempo que passo el caudaloso rio Iordan dixo. In baculo meo transiui Iordanem istum: et ecce cum duabus turmis reggredior, erueme demanu Esau, quia valde eum timeo: ne forte veniens, percutiat matrem cum filijs. Si lo que suena seguimos dire, que pedia otro bordon mas fuerte, que le sustentasse, por venir mas cargado: pues quando passo la primera vez con su baculo, passo; pero esta segunda vez, es como que pedia el baculo de Dios que le sustentasse, no cayesse en la desgracia de Esau, y le destruyesse las mejoras de que venia cargado, y aun nuestro lacinto dira, que aunque antes auia pasado aquel rio Bandalo, pero conel ordinario bordõ suyo y nuestro, que es la barca ordinaria passaje de todos, pero en esta necesidad, viniendo tan cargado de thesoros, y a manos llenas, para no caer en manos de aquellos Esaues; los turcos enemigos, pediria otro baculo. mas poderoso y fuerte; para sobre el passar seguro, y diosiele tal y tã fuerre el cielo, qual era el que desseaua toda la ancianidad de los antiguos padres para sustentarse, y no caer enel limbo, sino ser leuantados al cielo, y tal qual era el baculo sobre que la esposa yua, no solo sustentado, pero rodeado de deleytes santos, subiendo. *Quæ est ista, quæ ascendit de deserto, deliuis affluens, ennixa super dilectum suum.*

suum

suum: este es Christo baculo q̄ sustēto nuestra cayda, el qual  
 para consuelo de su pasaje seguro, dió el padre eterno a n̄o  
 lacinto, y aun lo mejor, no solo con esse baculo diuino de  
 Christo, pero con vna fuerte y hermosa vara para que el vno  
 de vna parte, y el otro de otra, como que le apuntalassen, y su-  
 stentassen. Esta vara fue, la virgen sanctissima: eggre die sur-  
 virga de radice leſæ, de modo que pueda dezir, a el eterno pa-  
 dre lacinto. Virga tua, et baculus tuus: ipsa me cōsolata sunt.  
 Pero esta la objecion en las manos, el baculo va debaxo la  
 mano del que le lleua: y lacinto lleua sobre las manos, a el ba-  
 culo Christo, y la vara María, siruendoles de baculo; como  
 puese entiendo que sustenten y lleuen a lacinto? Respondo  
 con lo que la Ygleſia canto del sancto Symeon y de Christo.  
 Senex puerum portabat, puer autem senem regebat, que aun  
 que Symeon lleuaua en sus manos a Christo niño, con todo  
 esso, Christo niño con su virtud, sustentaua y guiaua al san-  
 cto viejo, que le lleuaua, y no es justo dexar las palabras, que  
 lacob añadió diziendo, erueme de manu Esau: quia valde est  
 timeo, ne forte veniens percutiat matrem cum filijs. Porque  
 aun que en efecto pudiera lacinto no huyr el peligro ofreci-  
 do, ni temerlo, diziendo con Dauid, si ambulauero in medio  
 vmbra mortis; non timebo mala: quoniã tu mecum es. Y cō Iob  
 poneme iuxta te: et cuius vis manus pugnet contra me. Pero  
 no auia para que aguardar a quel milagro, puesta la occasion  
 de hazerſe, en el libre aluedrio de prauado, de los Turcos, an-  
 tes lo quiso poner, en las irracionales, y inanimadas aguas, cō-  
 ſiando yr mas seguro por ellas, que aguardando a los Turcos  
 estarlo, y assi dara la razon de su fuga diziendo. Ne forte per-  
 cutiat matrem cum filijs. Beatam virginē, cum filio suo Chri-  
 ſto vnigenito, et cum filio suo adoptiuo Hyacintho.

*Eſaiã. 41.*

*Pſal. 22.*

*Genes. 32.*

*Pſal. 22.*

Notable fue por cierto, la historia de Oza. 2. Reg. 6. que cō  
 la arca del ſeñor le paſſo, y fue, que lleuandola sobre vn carro  
 nueuo, al qual guiauan vnas bacas vnzidas, no tan domadas  
 que dexaſſen de recalcitrar; llego Oza a tener el arca del ſe-  
 ñor, pareciendole que se yua a caer, y allí luego le quito la vi-  
 ta. Dios, junto a la meſma arca, por auerla tocado. Postquam  
 autem

*2. Reg. 6.*

autem

venerunt ad arca<sup>m</sup> Nabor extendit Oza manum ad arca<sup>m</sup> Dei,  
et tenuit eā, quoniam calcitrabant boves, et declinauerunt eā,  
iratusq; est Dominus indignatione contra Ozam: et percussus  
est super temeritate, qui mortuus est ibi iuxta arcam Dei. Se  
cretos grandes del señor que a lo que pareció, fue tenet Oza  
respeto al arca del señor, pues de las mayores mercedes, que  
Dauid dize, que Dios al justo haze. Vna es que si ceciderit,  
non collidetur: quia Dominus supponit manum suam. Y a vn  
grandísimo seruicio del hombre para con Dios parece, que  
si su arca (en que el yua) amenazaua cayda, pudiesse la mano  
para tenerla, y auiendo hecho esso Oza, no lo admite Dios  
por seruicio, premiandolo, antes lo recibe por offensa, casti  
gandolo, y que no al arca figuratiua, en que el mana yua, pe  
ro a la verdadera arca, (por aq̃lla figurada,) que es Maria san  
ctísima, y al verdadero manna Christo, hijo suyo sacramen  
tado (por aquel figurado) aya tocado nuestro glorioso sacra  
mento, al tiempo que aquellos brutos animales de los Turcos, (sin  
Dios ni ley, suya) tiraron sus acostumbradas coces, a las cosas  
del diuino culto: queriendo acoceatlas imagines, pero que  
lleuando ya muy affido, al sanctísimo sacramento, manna ver  
dadero, le rogasse la soberana arca Maria, queda lleuase jun  
tamente con el manna, porque el manna y arca todo andu  
uiesse junto, y que se holgasse Dios, y admitiessse este seruicio  
y no solo no le quitasse la vida, pero quitádole la muerte eter  
na: le diessse la vida eterna: secreto grande de Dios, el qual sin  
duda encierra en sí la gran dignidad, limpieza, y meritos de  
las manos de lacinto, con que se toco como el successo de  
Oza, descubre la indignidad, y poca limpieza suya, pues en  
lo vno y otro, ya que por las causas no juzguemos (pues las  
ignoramos) si no solo nos admiremos, alomenos por los effe  
ctos succedidos lo saquemos, y collijamos, y pues el cielo as  
si a fauorecido a nuestro lacinto, admittiendo el mesmo Chri  
sto y su madre, no solo ser tocados, pero tenidos de sus manos  
no cayessen a los pies de aquellos brutos animales los Tur  
cos, no sera sobrado atreuimiento, en el sentido que vamos  
hablado, dezir que como la manutención de Dios, es lo que



nos conferua en nuestro ser, segun lo qual a los que bien dese  
seamos, y su conseruacion oramos, dezimos. Dios os tenga  
su mano. Asi a Christo y a su madre sanctissima, les digamos  
que la manutención de lacinto, en su modo, les cõsetuo en su  
ser de honor, y reputación, para nõ caer en el menosprecio de  
sus enemigos: y que les digamos (deseado en semejantes asial  
tos de enemigos, su honra sobre todo) tenga os de su mano  
lacinto señor mio, y seõora mia: y este encarecimiento y o  
tros semejantes quierõ se entienda, no porque a lacinto  
de su ser y valor le veñgã, sino porque de la mano del mismo  
Dios los tenga.

Vno de los efectos para que Dios quiso, que su madre fues  
se casada con el soberano Iosepho, fue segun dicen algu  
nos de los sanctos Doctores, para que si se le ofreciese algun  
conflicto, por persecucion de sus enemigos: como varon acu  
diessse a la protecció y amparo de la virgen, y del niño, ponié  
dolos en saluamento, como en efecto succedio, quando An  
gelus Domini apparuit in formis Ioseph, dicens accipe pue  
rum et matrem eius, et fuge in Aegyptum. Porque andaua He  
rodes, no solo beuiendo los vientos, pero la sangre de innu  
merables niños, por beuer abueltas la del niño Iesus, y assi fa  
candolos del peligro, el glorioso Ioseph los puso en saluamen  
to. Y aun vno de los particularissimos efectos (que es grandis  
sima excelencia) para que el seõor desposo al glorioso lacin  
to, con la catõlica Yglesia por se, y con la sagrada religion  
de sancto Domingo, en hazerle religioso della, fue para que  
se ofreciese algun conflicto, en que el mesmo Christo y ma  
dre suya tuuiesen ocasion de huir los enemigos, fuesse lacin  
to glorioso el que los lleuase, y como varon de hecho, los pu  
liesse en saluamento, como en efecto succedio, quando los  
enemigos como tales, queriendo comer a bocados la carne,  
y beuer la sangre a Christo y a su madre, los saco del peligro  
nuestro lacinto, poniéndolos en saluo, auiedo no Angel en fue  
ros dicho felo, sino la Reyna de los Angeles rogandofelo. Y  
por motiuo del cielo, y diuina inspiracion del mesmo Dios,  
sidofe reuelado y dicho ( como piadosamente se puede  
creer ) Hyacinthe accipe puerum, et matrem eius et fuge

Matth. 1

Matth. 1

11

Y lo que ayuda a ponderar esto sobre aquello es, q̄ Ioseph sal-  
uó a la madre y al niño, siéndolo en edad (aunque poderoso en  
virtud, como despues lo fue adulto) pero la cinto hizo esto q̄  
Ioseph, saluando la madre y a su niño Christo, y mas al mis-  
mo Christo crecido y adulto, y aun sacramentado. e impasí-  
ble: respeto de la qual impassibilidad, y de ser Dios, con estar  
tan seguro de ser offendido de sus enemigos, aun quiso sobre  
esto añadir el seguro de la cinto para que no le offendiessen.

Y ten otra excelencia de la cinto, como por adición a la di-  
cha, que no solo el officio que Ioseph hombre hizo a Christo  
y a su madre, para que no fuesen offendidos, lo hizo el tam-  
bien como hōbre, pero el que por Dauid el mesmo Dios, pro-  
mete a los hombres justos, y el demonio en la segunda tenta-  
ción le cito al mesmo justo de los justos Iesu Christo. Como  
Angel lo hizo el glorioso la cinto, y como que en el se verifi-  
co: esto es. Angelis suis mandauit de te, vt custodiant in omni-  
bus vijs tuis in manibus tollent te: ne vnquam offendas ad la-  
pidem pedum tuum. La qual empresa, para la cinto parece q̄  
estaua guardada, llevando en sus manos a Christo.

Quando miro a nuestro la cinto, con Christo en la vna mano  
derecha, y con María en la otra yzquierda, se me representa  
lo que en algunas figuras de la Biblia pinta, particularmente  
en el Genesis, y mas particularmente en el capitula primero q̄  
trata de aquellas dos luminarias, mayor y menor q̄ Dios crió.  
Fecit enim duo luminaria &c. A donde pintan a Dios padre  
con el Sol en la vna mano derecha, y con la luna en la otra yz-  
quierda, como criadas por sus manos; así ya un con mas ven-  
taja, me parece veo a S. la cinto, pues otro mejor sol, que es el  
de justicia Christo señor nuestro, tiene en la derecha mano, y  
otra luna mejor, que es llena de gracia María soberana, tiene  
en la yzquierda. De modo que con Dauid digamos. Sol et Lu-  
na steterunt in habitaculo suo. Solo abra que notar con aten-  
ción, que lo que crece la excelencia de la cinto en lo dicho, a  
de del crecer y disminuir en lo por dezir, y es, que no por esto  
auemos de dezir, que aya criado la cinto esse sol y Luna, con  
el rigor de creación que solemos hablar, siendo el como es  
criatura

Math.

psal. 90.

eratura, pero (lo q̄ sera mucho) digamos q̄ cristo la cinto; esto  
es, que con su cuydadoso respecto y veneración, lo que fue de  
su padre augmento esse sol Christo, y essa una Maria; en el ser  
uicio q̄ con sus manos les hizo; que no es pequeña alabanza su  
ya, y aun lo ponderemos y expliquemos, en q̄ de la fuerte q̄  
viendo a alguno en bué punto de respeto, en la republica por  
la ayuda de alguno otro poderoso, q̄ en el le a puesto; solemos  
dezir, q̄ aquel es hechura de las manos deste. No de otra ma-  
era (con la moderación y modificación q̄ de uemos hablar y  
vamos tratando en el milagro succedido) como q̄ podemos  
dezir (viendo a Christo y a su madre en la republica desta y  
glesia resperados, por el ayuda de Iacinto) q̄ son hechura de  
las manos de Iacinto; y q̄ esso quiere dar a entender, el tener  
Iacinto en las manos a Christo y a su madre, la qual excelencia  
es a mi ver la que de Iacinto se puede dezir, en grandissima  
alabanza suya.

Excelencia grande fue de la mano de Dios dada al primer  
hombre; luego que lo cristo; dexarlo en su libre aluedrio como  
lo dize el sancto por el eccles. 5. Deus ab initio constituit ho-  
minem, et reliquit illum in manu consilij sui. et post pauca di-  
cit, apposuit tibi aquam et ignem, ad quod volueris porrige  
manum tuam. ante hominem vita et mors, bonum et malum.  
Pero fue gran baxeza en la que dio el hombre, no agradecié-  
do la excelencia en que Dios le auia puesto. pues no al agua  
sino al fuego; no al bien sino al mal; no al fruto de la vida cō-  
cedido; sino al de la muerte prohibido; alargó las manos, y  
con ellas la voluntad, por lo qual (offendiendo a Dios) cayo  
del felicissimo estado de la original justicia en el infelicissi-  
mo de la culpa. O grandissima alabanza de Iacinto, que su  
scultura nos propone: pues auíendole dexado Dios en las ma-  
nos de su consejo, para que las alargase o al agua, que salta pa-  
ra la vida eterna, que es Christo. Fons aquae salientis in vi-  
tam aeternam, o al fuego, que aquí le escoge le baxa al infer-  
no. Y auíendole propuesto el fumo bien. (nemo bonus nisi  
Deus persentiam) que es Christo y su gracia, y el mal que es  
el demonio y el peccado, auíendole ofrecido el fruto de vi-

*Ecles. 5.*

*Ioan. 4.*

Roman. 6

Cam. 2.

da, que es la pafsion de Chrifto. Redemptionis fructum in nobis fugitep sentiamus. Y al mefmo Chrifto fructo bendito del vientre de Maria. Benedictus fructus ventris tui, y aquel fructo vedado del peccado, segun aquello de. S. Pab. quem fructum habuiftis, in his in quibus nunc erubescitis. Est edio y a largo las manos al agua deuida, y al summo bien, y al fructo del arbol de vida, cuya sombra defiende del calor del fuego infernal; sub vmbra illius; quem desiderauerã sedis fructus eius dulcis guturi meo, encogiendo y retirãdo las manos del fuego y del mal, y del vedado fructo. Como se echa de ver muy bien, pues la derecha mano alarga es cogiedo el fructo de nuestra redempcion, que es la carne y fangre de Chrifto, ebsncififimo Sacramento. y la yzquierda alarga: cogiendo el fructo bñeno de vida, pendiente de las ramas y braços de Maria, arbol que lo lleuo, por la qual eleccion buena que hizo del bien, dese chando el mal, es leuantado a san felice estado en el cielo, como es el dela gloria y bienauenturança, que est status omnium bonorum aggregatione perfectus, y lo enonizo la Yglesia aca en el suelo.

Por singularifimo fauor tenemos en nuestra sagrada religion de los minimos, que hizo esse Chrifto tanta merced a nuestro glorioso padre. S. Frãçisco de Paula, que en el viernes sancto que el murio, y a la mefma ora, muriesse nuestro padre, de adonde todos los viernes del año ay grãdissima deuociõ vniversalmente ( adonde quier a q̄ ay conuentos de nuestra religion) con. S. Francisco de Paula. Y assi el Viernes, q̄ es particularmente dedicado ala pafsion de Chrifto, lo es assi mismo a nuestro padre, por auer muerto el Viernes sancto en q̄ Chrifto murio, y porque vufesse otro semejate a la reyna del cielo madre de Dios en el morir, se le cõcedio a la cinto glorioso, q̄ muriesse el dia dela asumpciõ y muerte dela soberana Maria. De adõde sera muy conforme a razon, q̄ pues los sabados de todo el año son dias dedicados a la virgen soberana, lo sean ebsicã al glorioso lacinto por q̄ en el morir, o por mejor dezir en el comẽçar a bñir con Dios en la gloria, fueron semejates. Y vltimamente digo, q̄ la muerte de estos dos gloriosos sanctos

Francisco de Paula, y S. Jacinto, fue tan preciosa ante la presencia del mismo Dios (Preciosa in cōspectu dñi, mors sancto rum eius) q̄ a la muerte del vno día el Viernes, q̄ para su muerte el año elegido, y al otro el día de la Assumpcion, q̄ para la muerte de su madre sanctísima auia escogido.

Aunq̄ quiera, no puedo abstenerme de tratar aqui aquella hystoria del S. Propheta de Dios Elias, quando corrido y perseguido de aq̄lla enemiga del pueblo de Dios Iezabel, fatigado y cansado, se recoyto de baxo del lunipero, adonde para ponerse en saluamento, y para acabar de llegar al monte Oreb, (q̄ era su fortaleza) le embio Dios vn angel, con vn refresco de pan subcinericio, y agua, con q̄ reforçado pudiesse andar el resto q̄ le faltaua de su jornada emprendida. Assi se refiere en el 3. de los Reyes. c. 19. Missit Iezabel nuntium ad Heliam dicens. hęc mihi faciatis dñi, et hęc addant, nisi hac hora, cras, posuero animam tuam, sicut animam vnus ex illis. timuit ergo Helias &c. proiecit q̄ se et obdormiuit in vmbra luniperi, et ecce Angelus dñi tetigit eum dixitq; illi, surge, et come de &c. qui cum sur rexisset comedit et bibit, et ambulauit in fortitudine cibi illius, vsq; ad montē Dei Oreb. Que aq̄l pan y vaso de agua, fuesse figura del pã del cielo, cuerpo de Christo, y sangre suya, la comunissima aplicaciõ de los sanctos doctores lo aprueua; pero a nuestro proposito, lo q̄ para excelencia de S. Jacinto de aqui auemos de sacar es, q̄ si a Helias hombre hizo Dios tan gran fauor y merced, y a tan buena coyuntura, quando huya de su enemiga, queriendo Dios reconoçimiento, gratitud, y recambio del hombre para consigo. En otra fuga eligio para en effecto al glorioso S. Jacinto, para que quando el mesmo Dios en pan (no subcinericio, y en beuidã, no de agua, sino en el sacramento del altar, pan del cielo, y en sangre suya) vaya huyendo su enemigo el Turco exercito, le de refuerzo para q̄ acabe de andar su jornada, y ponerse en saluamento, mediante la fortaleza de Jacinto de modo q̄ si acullã ambulauit Helias in fortitudine cibi illius vsq; ad montē Dei. Aca podemos dezir, que ambulauit cibus ille verus (qui erat Christus caro) in fortitudine Hyacinthi q; ad saluamentũ

Lib. 8

psal. 117.

lo qual arguye gran fortaleza de lacinto: y por el configuiente  
reñiere gran alabanga suya, que ay a dado saluamēto a Dios.  
Pero si os parece muy crecida, oyd lo que os dize, con David  
lacinto, fortitudo mea et laus mea Dominus et factus est mihi  
in salutem, a donde de todas tres cosas fortaleza, alabanga, y sal  
uamento, las atribuye a Dios, el qual dize que es su fortaleza,  
alabanga y saluamento, reconociendo, que de Dios le venia, y  
con ello a su mesmo Dios seruia.

Prover. 3.

Aun que arriba tratamos de la preciosidad de las manos del  
esposo Christo, no sera superfluo tratar aqui, de las manos del  
mesmo Dios, no humanado, como nos las pinta el Spū scō pro  
beruitorum. 3. diziendo, Longitudo dierum in dextera illius, et  
in sinistra eius diuitie, en cuya exposicion dizen los Doctores,  
que longitudo dierum est eternitas, y que estos bienes eter  
nos, tiene en la derecha mano, y diuitia sunt bona tempora  
lia, los quales estan en la yzquierda; de suerte que si tal denomi  
na la mano el Spū sancto. Quales son los bienes q̄ en ella estan,  
como a la derecha por tener bienes eternos, la llama derecha,  
llano es que conforme a esto, las manos de lacinto ambas son  
derechas, y ninguna yzquierda: pues en ambas tiene a Chri  
sto en la derecha sacramentado; y en la yzquierda con Maria  
abraçado, el qual es eterno, y todos sus bienes lo son; y por el  
configuiente las manos de lacinto derechas ambas (claro in  
dicio de auerlas empleado siempre lacinto a derechas, en obras  
merecedoras de vida eterna, y no en obras de aca temporales.  
Saquemos de aqui otra excelencia, y sea, quanto abra sido el  
quid de gloria de lacinto pues obra con dos manos derechas)  
auiendo recehidole en su gracia consumada Dios, trauandole  
de ambas manos derechas. Pues si David por auer dadole  
Dios vna sola mano derecha; y tenidole de ella dezia que ni en  
el suelo ni en el cielo, auia quid para el de mra gloria. Tenuisti  
manum dexteram meam, et in voluntate tua deduxistis me, et  
cum gloria suscepistis me, quid mihi est in celo, con te quid vo  
lui super terram: que podra dezir lacinto: si sus manos dos  
fueron derechas, y de ambas le tuuo Dios. Y para concluir, q̄  
nos aduirtiellemos, lo que el Propheta Elaias hablando de el

psal. 72.

colmo de Dios dize, *Vidi Dominum sedentem super solium excelsum et elevatum*, et ea que sub ipso erant replebant templum. Grande ponderacion es la que haze *Esaias*, desta Real silla, y diuino trono: que en serlo, a de ser alto. Y añade *excelsum*, y lo bre esto *elevatum*, que parece va añadiendo grados a grados, de excelencia, tratendo de su alteza, y no por esto se oluido de tratar delo inferior de este asiento, diciendo, que lo que deba xo de el esta u daua llenez y plenitud al templo. Ea que sub ip so arant replebant templum. Y si aquel trono de tanta alteza vio *Esaias*, yo veo otro y en el assentado Dios, y su madre, detā ra excelencia, que llego al cielo, pues lo es adonde el mesmo Dios se assienta, diziendolo el, *caelum sedes mea est*. Y este tro no es la cinto diuino cuyas manos que debaxo de Dios estan, dan colmo al lleno al templo de la Yglesia, con los grādes me recimientos de sus obras. Que esto quiere dezir *replebant tē plum*, i. iterum plebant templum. Supponiendo que ya estaua lleno de los merecimientos de Christo, pero los de la cinto le dan otro lleno, como colmo, hablando en el sentado q̄ hablo Pablo, quando dixo, *ad impleo ea quae desunt passionum Christi, in carne mea, pro corpore eius, quod est Ecclesia*. Colo. 1. No porq̄ no uiesse sido sufficiētissimamente llena de mereci mientos, la passion de Christo: pero porque para su saluacion de Pablo, faltaua el colmo, y replecion de su eficacia, y obras. Assi la cinto glorioso, con sus manos y obras dio el lleno de ef ficacia al templo sancto: pues tuuo merecimientos para si: y le sobraron para sus deuotos, siendo intercessor por ellos delan te de Dios: para alcançarles aqui la gracia y alla la gloria. quā mihi et vobis &c.

*Esaias. 6.*

*Esaias. 66*

*ad Colof. 1*

L A V S D E O .



Ornamentado del Licenciado To-  
no Antolinez Profesor de este Ar-  
cobispado de Granada, vinger  
este sermón en loor del bienau-  
turado sant Iacinto fecho por el  
Padre fray Rodrigo Ximenez  
Corrector en el monasterio de  
nuestra Señora de la victoria de

Granada, y no tiene cosa q̄ contradiga a la verdad catho-  
lica y sagradas letras, antes contiene mucha erudicion, y co-  
sideraciones de mucho ingenio, sera muy justo se le de li-  
cencia para imprimirle. En Granada en dos de Junio de 1599

El Licenciado Pedro  
de Villareal

El doctor  
Raya.





Licenciado Iustino Antolinez  
de Burgos Promisor y Vicario ge-  
neral en la sancta Yglesia de Gra-  
nada y su Arçobispado, por el se-  
ñor don Pedro de Castro y Qui-  
ñones Arçobispo della del conse-  
jo de su Magestad. Por el presente

doy licencia a qualquiera impres-  
or de esta ciudad para que pueda imprimir el sermon que  
el padre fray Rodrigo Ximenez Corrector del conuento  
de nuestra Señora dela victoria de Granada hizo en loor  
del glorioso san Jacinto, atento a que esta visto y exami-  
nado. Dado en Granada a dos dias del mes de junio de mil  
y quinientos y nouenta y cinco años.

El Licenciado Iustino Antolinez.

Por su mandado.

Pedro Henrigo de  
Valdes Notario.

